

# "LOS CUATRO PILARES BÁSICO DEL BUEN DOCENTE"

AUTORÍA <b>JUAN REINA PINTO</b>	
TEMÁTICA	
COEDUCACION, NUEVAS TECNOLOGIAS	
ETAPA	
ESO,FP	

#### RESUMEN

En este artículo se trata de poner de manifiesto 4 puntos de vital importancia que debe de tener en cuenta cada docente para el desarrollo de su labor en el aula y sin los cuales no es posible llevar a cabo su labor con éxito. Esto pilares son: La capacidad de gestión en el aula, de adaptación a los cambios, dominio de las tic y su metodología y capacidad de autocrítica.

#### PALABRAS CLAVE:

Gestión en el aula, TIC, metodología, constructivismo, autocritica del profesor, adaptación al cambio.

#### INTRODUCCION

Durante mucho tiempo y desde diferentes frentes se viene debatiendo sobre las verdaderas implicaciones y obligaciones del personal docente, sobre todo en lo relativo a aquellas que les pueden llevar a alcanzar el éxito en su relación con los alumnos. Muchas han sido las reflexiones que se ha vertido tras innumerables cambios de posturas al respecto. Sobre todo en después de los continuos bandazos legislativos que no solo han cambiado de forma constante el marco de desarrollo de esta práctica sino que ha venido a sembrar la duda al variar de un extremo a otro los criterios y prioridades a establecer por los profesores en el desarrollo de su trabajo en el aula.

Pese a todo, parece ser que por fin, y tras muchas reflexiones, los profesores parecen que van encontrando su verdadera identidad, o por lo menos tienen más claro los objetivos primarios y generales que deben de primar en su trabajo diario.



Establecemos aquí como paradigma de los mismo 4 pilares básicos que en la opinión del que les escribe, constituyen el sustento fundamental de tal actuación.

EL PROFESOR COMO GESTOR DEL AULA.

Durante mucho tiempo se vino postulando que el control de la gestión de comportamientos, actitudes y ritmos de trabajo a seguir en el aula, estaban relacionadas de forma casi exclusiva con el mantenimiento del orden y de una férrea disciplina por parte del profesor en dicho entorno de trabajo. Si bien es cierto que en los años 70 y principio de los 80 este modelo, heredado de épocas anteriores mantuvo su funcionamiento, lo hizo más que porque la sociedad de aquellos días, y por ende sus escolares respondían aun de acuerdo con una serie de conductas y principios que pronto irían a cambiar. En los años 90, el tratar de mantener el mismo principio de autoridad basado en el despotismo y la autoridad suprema del profesor en el aula, hizo que este colectivo se convirtiera en una diana perfecta para aquellos nuevos alumnos que hicieron de la rebeldía y de las medidas de protesta su modo de exigir cambios en la sociedad y en el modelo educativo.

Parece lógico pensar pues, que quizás fuera el mantenimiento de las estructuras sociales y familiares durante un tiempo superior al acontecer político el que propicio que esta forma de gestionar el aula en los institutos del bachillerato BUP y del COU sobre todo, se mantuviese como exitoso durante tanto tiempo.

No obstante, y como consecuencia del cambio social y de la variación de los principios de respeto, igualdad, y sobre todo de los valores democráticos que se venían implementando en la sociedad, esta forma de gestión entra en crisis demandándose entonces un cambio que vendría a adaptarse a la nueva situación.

¿Cómo será pues este nuevo modelo de gestión? Si algún punto no ha cambiado, y podemos decir que se puede considerar como un elemento imperturbable en el acerbo de cualidades de un buen profesor, este es la personalidad del mismo. La capacidad de liderazgo en un entorno o grupo social como es el de la clase, a imagen y semejanza de una empresa productiva, donde el gerente debe de tener capacidad de decisión, entereza y a la vez mantener los principios de justicia y equidad, se coloca el trabajo del profesor en el aula. Los alumnos independientemente de los medios y metodologías de aprendizaje que utilicen y de la mayor o menor eficacia de las mismas, mostrara una mayor predisposición de trabajo en un ambiente que resulte ordenado, serio y donde se respire un clima de estabilidad y sistematización de los procesos. Para conseguir esto, el profesor debe de ser un buen gestor de su clase, esto es, un buen "gerente de su empresa de enseñanza".

Utilizamos el símil de la figura del gerente de la empresa para referirnos al profesor en lo que de gestor del entorno se refiere, pues es lógico pensar que la labor del docente tiene otras prioridades y connotaciones que para nada tienen que ver con las que la figura del empresario posee en su empresa.

Gestionar de forma adecuada el aula implica no solo mantener el orden desde una postura claramente autoritaria, sino que teniendo en cuenta el entorno social actual, implica mantener los principios democráticos adecuados para que no se provoque el caos.



En muchas ocasiones, los alumnos tratan de analizar la personalidad del profesor para ver si pueden dominarle, se establece entonces una batalla social por el control del aula. Mantener una postura excesivamente autoritaria nos llevaría al fracaso absoluto pues generaría una espiral de violencia contenida y de recelos que solo podrían solucionarse con continuas expulsiones de clase u otras medidas disciplinarias que en cualquier caso llevaría al fracaso educativo de cualquier forma. La manera en que se manejan estas situaciones está pues relacionada con la personalidad del profesor y con su capacidad de gestión del aula y de las situaciones especiales que en ella se produce. Pondremos a continuación un ejemplo de cómo debe de realizarse una buena gestión desde un prisma que contemple la solución consienten en que todos protagonistas del conflicto social ganen sin que se produzcan perdedores.

#### REVELION EN EL AULA. PAUTAS DE COMPORTAMIENTO POSITIVO.

Se plantea un caso en el entorno de una clase de informática de alumnos de 4 de ESO, donde los chicos están desarrollando un ejercicio interactivo en el ordenador , de repente vemos como uno de los alumnos arroja un trozo de papel a un compañero que trabaja de forma adecuada, El alumno agresor , pese a ser un alumno muy inteligente, se aburre en la clase de informática pues posee conocimientos muy avanzados en este campo y por tanto su manera de demostrarlo es atacando al resto de compañeros para mitigar su astenia y aburrimiento.

En un primer momento y dada las reiteradas faltas que el alumno presenta la opción deseable y por tanto la que podría exigir el plan de convivencia del centro implica la expulsión de clase y la amonestación del alumno. Efectivamente, y dado que así era exigido por las normas de convivencia del centro, se realiza la expulsión y amonestación del chico imponiendo un pequeño castigo de retirada del segundo recreo de la mañana. Pero, es aquí donde se encuentra el punto de inflexión, si el profesor no analiza el comportamiento del alumno y prevé un actuación particular sobre el mismo, un solo elemento distorsionador como es este alumno, puede propiciar continuos puntos de interrupción en clase y suponer un escollo importante en el aprendizaje del resto de los compañeros. Las continuas sanciones enrarecen el clima de trabajo, pues provocan efecto contagio y serán más los que muestres sus sentimientos rebeldes y proyecten su frustración hacia el profesor que fácilmente les expulsan también a ellos, iniciando un espiral de violencia de complicada solución. No actuar sobre un alumno que provoque una falta grave de disciplina implicará por otro lado la asimilación de ausencia de normas en el entorno de la clase con consecuencias de igual forma desastrosas. ¿Qué debe hacer pues el profesor?, la respuestas es sencilla pero no simple. De manera general diremos que debe de "gestionar el aula". La medida que en la situación real se llevo a cabo con este alumno, y que dio un resultado excelente supuso la implicación del mismo en el entorno de trabajo y por consiguiente el abandono de las actitudes hostiles y polémicas.

LA SOLUCION DEL PROBLEMA, PARTICULARIZANDO CONTENIDOS.



La reflexión que en su día se hizo con e este alumno era que para nada debía de considerarse un alumno perdido del sistema, simplote no encuentra su forma de aprender, para ello se propuso de forma general a toda la clase la realización de un trabajo de ampliación que supondría 2 puntos sobre la nota final de la evaluación y que consistiría en la creación de una página web y su publicación en la red sin ayuda del profesor. Para ello se creó una webquest donde se dieron unas pequeñas indicaciones pero se dejo libre al alumnado para que fuese él quien buscase los recursos necesarios para poder realizar el ejercicio, no solo estábamos consiguiendo con esta actividad que el alumno desarrollase su autonomía personal sino que le estábamos enseñando a aprender por sí mismo, pues debía de seleccionar los contenidos de la red que mejor le permitiese crear la pagina web.

Evidentemente, la razón primordial para este ejercicio no era otra que la recuperación de este tipo de alumno que presentaba un perfil tan peculiar. Como era de esperar, el resto de alumnos, salvo 2 mas, no mostraron interés en el trabajo pues estaban prácticamente aprobados con las notas que llevaban en el trimestre y tampoco les apasionaba el tema en exceso. Era normal pues esta reacción, se trabaja de crear un ejercicio a la carta para un alumno de cualidades extraordinarias pero que sin embargo debía de ser expuesto de manera indirecta para que el no percibiese que se le estaba obligando a realizar esta tarea tan especialmente diseñada para él.

Al final del trimestre fueron tres los alumnos que desarrollaron el trabajo de ampliación y que pudieron aprobar la evaluación gracias a los dos puntos que les permitieron llegar al mínimo exigido para conseguir el aprobado. Durante el resto de evaluaciones, de forma paralela a los contenidos específicos de las diferentes unidades didácticas se fueron desarrollando trabajos de ampliación cada vez más ambiciosos encaminados en la línea de trabajo particular diseñada para este perfil de alumno rebelde. Fruto de esta política de trabajo y no sin tener en cuenta el esfuerzo realizado por el propio alumno, se dieron las condiciones necesarias para que el alumno finalmente fuese puntuado con un sobresaliente.

Y es que el este perfil de alumno, pese a ser rebelde y no mostrar interés por determinadas áreas del conocimiento, se siente muy vinculados a proyectos donde ellos mismos puedan desarrollar tareas de investigación y donde la creación sea el elemento de enseñanza realmente valorado.

La conclusión pues esta clara, un buen gestor del aula debe de adaptarse y debe de ser capaz de abstraerse en cada momento de las situaciones conflictivas del aula e implementar actuaciones donde todos los individuos que intervengan en el proceso de aprendizaje ganen. La diferencia para el caso que nos ocupa podía ser tan abismal como el hecho demostrado de que el alumno pudiese haber pasado de obtener un sobresaliente a tener que repetir asignatura y curso y casi con toda seguridad abortar su proceso de enseñanza en periodo regular.

A veces la utilización de los códigos de conducta y disciplina no garantizan el orden en un aula, sino la propia actitud positiva de los alumnos hacia el profesor y la asignatura.

#### SEGUNDO PILAR, LA ADAPTACION AL ENTORNO.

Como ya se apuntaba al principio de este articulo, los tremendos cambios metodológicos y de corrientes de pedagógicas que ha sacudido la enseñanza en los últimos años, hace pensar que otro



pilar básico que debe de convertirse en paradigma de comportamiento en la guía del buen profesor debe de ser la capacidad de adaptación a los continuas cambios desde todos los ámbitos de la enseñanza. Las nuevas tendencias apuntan a un cambio fundamental sobre todo en la manera en que los alumnos aprenden, donde el profesor se convierte en elemento secundario de su aprendizaje y primario en términos de comportamiento y adquisición de valores. El conductivisto y constructivismo confluyen ahora en una sola corriente metodológica y pedagógica que lejos de encontrarse contrapuestas se complementa para trabajar campos diferentes de la enseñanza como son; los contenidos por un lado y la educación en valores y competencias sociales por otro. La necesidad de este cambio metodológico, no solo es aceptado por las corrientes pedagógicas más importantes del mundo de la educación, sino que se establece e implanta desde la propia administración educativa, inspirando los principios básicos de la LOE como nuevo marco para la regulación de las enseñanza medias, de formación profesional y bachillerato..

La no asimilación por parte de algunos profesores de las nuevas corrientes, pone en entredicho la utilidad de las mismas, pues los alumnos deben de tener un marco de principios educativos que sean desarrollados para todas las asignaturas y por todos los profesores. Por otro lado, el profesor que no se adapte a las nuevas corrientes metodológicas, poco a poco irá quedando marginado y será incapaz de plantear nuevos proyectos y retos que se adapten a las exigencias de los alumnos, cada vez más exigentes con las nuevas forma de aprender y con una visión multimedia de la enseñanza.

La no incorporación de las nuevas corrientes metodologías, tendrán también como contrapartida la falta de adaptación a las nuevas tecnologías ya que ambas van cogidas de la mano y no se entiende la utilización de estas últimas sin el uso correcto de un proceso metodológico acorde con las mismas. Esto es, no se trata de dar la lección de la misma forma que se daba con una pizarra normal pero utilizando para ello un cañón, se trata de utilizar nuevas metodologías de aprendizaje que saquen el máximo rendimiento de estos elementos educativos.

# EXPLICAR LA LECCION UNA VEZ PARA CADA ALUMNO. CASO PRÁCTICO

A continuación presentamos un caso real en estudio para ilustrar esta problemática que se le presenta al profesor y para aclarar como dicha problemática es resuelta por el mismo con la capacidad de adaptación a las nuevas metodologías de enseñanza y a las entrantes corrientes pedagógicas que las apoyan.

#### PLANTEAMIENTO DEL CASO.

En un curso de 3 de ESO, un profesor de Historia se quejaba de que debía de explicar cada lección 20 veces si quería que todos los alumnos asimilasen la lección o por lo menos, que asintiesen que habían entendido lo que les explicaba. Desde el punto de vista de las nuevas corrientes metodológicas este comportamiento del profesor es completamente errático pues se sabe que de acuerdo con las escalas más básicas de aprendizaje, el alumno solo aprende aquello que es dotando por él de significación y



de forma autónoma tiene un impacto de aprendizaje suficientemente fuerte para poder considerar que el tema o la lección se ha aprendido. Es también notorio que cada alumno construye su aprendizaje en base a los esquemas cognitivos que posee y en base a sus experiencias personales, de manera que no existirán dos personas que asimilen un conocimiento de forma idéntica. Todo esto, aplicado a la práctica, implica que efectivamente, si el profesor desea que los alumnos se les quede algo de la lección que está tratando deba de explicarla 20 veces o más, y que solo con la realización de ejercicios al respecto puede conseguir que el al menos el 30% de los alumnos adquieran los contenidos básicos del tema. Y eso contado con que los ejercicios propuestos por el profesor sean realizados por los alumnos en su caso.

La solución propuesta al profesor anterior, se circunscribió en el marco de un proyecto de innovación denominado "implantación de clases virtuales en entornos de trabajo b-learning", que en el centro se estaba llevando a cabo. La mejora propuesta al profesor en su mecánica de trabajo fue la de crear una clase virtual donde los alumnos trabajaran de forma autónoma visionando un video sobre el tema de historia que estaban trabando. De forma experimental, se probó también una aplicación que permite la creación de juegos en 3D, donde un alumno de 3 de ESO, viaja al pasado para ir visitando todos los escenarios que constituyen el entorno de la unidad didáctica y que tanto le constaba explicar al profesor, en este juego no solo se presentaban videos didácticos sino que se iban intercalando diferentes videos con preguntas tipo test que el alumno debía contestar correctamente para ir avanzando en el juego. Los resultados de dicho juego se iban guardando evitando además que el profesor debiese pasar gran cantidad de su tiempo tabulando los resultados de los ejercicios y mostrándole en todo momento un esquema de la evolución del aprendizaje del alumno.

En el caso anterior, se presenta una solución altamente tecnológica y con una metodología vanguardista en la enseñanza, que puesta en práctica supone la solución para los problemas de diversidad en el aula en lo referente a los diferentes novenes de asimilación de los alumnos, pero que no todos los profesores están dispuestos a desarrollar. La solución aquí propuesta es compleja, pero pese a ello, la actitud de profesor debe de ser la de ver dicho objetivo como un reto, y no como algo que no va con él. Es pues esta actitud de adaptación al cambio y de aceptación de las nuevas corrientes educativas la que constituye otro de los pilares fundamentales del profesor ideal del siglo XXI.

#### EL TERCER PILAR: LAS NUEVAS TECNOLOGIAS.

En consonancia con la capacidad para aceptar y adaptarse a los cambios que van surgiendo en el entorno de las nuevas formas de aprender, se encuentra este tercer pilar que llamaremos las nuevas tecnologías.

Después de mucho indagar, y aunque no se reconozca de forma abierta por parte de los docentes, el miedo a que los alumnos manejen mejor las nuevas tecnologías y sobre todo a que nos ridiculicen en la clase por ver que somos incapaces de manejar algo tan simple que ellos casi nacen sabiendo hacer, Es sin duda, el principal motivo que los profesores plantean para no asimilar la inclusión de las nuevas tecnologías en su entorno de trabajo. Pero el docente no puede pues quedarse quieto ante esta



dificultad, sino se mueve hacia delante, la brecha de conocimiento llegará un momento en que será tal que poco a poco, se convertirá en un abismo insuperable.

Cierto es, que el "boom" de la inclusión de las nuevas tecnologías en la educación es relativamente reciente, y que a un profesor de historia se le puede hacer bastante difícil el menester de reciclarse en este área de conocimiento, pues para nada se le ha exigido antes y no corresponde además con su área de especialización. Quizás debemos pues ser tolerantes en este hábito y no exigir que la puesta al día de los docentes sea de la noche a la mañana. Pese a todo, la adaptación es inevitable y debe de producirse aunque esta se realice de forma más o menos lenta, De lo contrario, volveremos a encontrarnos con un profesor rezagado y con cada vez más dificultades para enseñar. No vale, que el docente utilice como argumentación que esa forma de enseñan ha sido de siempre la que ha impartido y que a todos los alumnos ha encantado. Salvando el componente personal, y la motivación que el profesor pueda inculcar a sus pupilos, el hecho de que los alumnos cada vez estarán más adaptados al uso de las nuevas tecnologías y que los métodos de trabajo y enseñanza tradicional les parecerán cada vez más lentos y aburridos, la situación en el aula no solo se les presenta mal a este tipo de profesor sino que les irá empeorando en los próximos años.

# . SUPERANDO EL MIEDO AL RATON. CASO PRÁCTICO

Aprovechado el mismo escenario desarrollado en el proyecto de centro "implantación de un aula virtual en aprendizaje b-learning" y con el objetivo de mitigar en parte el aspecto psicológico del rechazo a las nuevas tecnologías por parte de los profesores se plantearon varias soluciones para solventar el problema que aquí se describe. Algunas de estas medidas hacían referencia a la resolución de las cuestiones que los profesores planteaban sobre que los alumnos tenían más manejo en los entornos informáticos que ellos. Durante numerosas charas y debates se trato de inculcar en los docentes la idea de que su obligación en el nuevo entorno de trabajo planteado era que el alumno aprendiese por sí mismo a desenvolverse, por lo que no debe de estar obligado el profesor a ser un genio en el manejo del entorno informático. Vetará pues con que sepa manejarse en dicho entorno. Por otro lado el profesor será el técnico en el conocimiento y en contenido no debe de ser especialista en el medio. Mediante estos planteamientos tratamos de conseguir con desigual éxito que el profesorado fuese asimilando cada vez más que su papel en el entorno de trabajo debería ser mas expectativo y de guía que de instructor.

Finalmente, y en la que fue una de las mejores actuaciones del proyecto, se desarrollo un plan de trabajo conjunto con los profesores de las diferentes materias trabajadas que consistía en la asistencia técnica y pedagógica en el primer mes de implantación de la clase virtual para asesorar y ayudar los profesores en el día a día del trabajo de campo en el aula, resolviendo los diferentes problemas que surgían y creándole una guía rápida de soluciones para los diferentes problemas que iban apareciendo.

#### EL CUARTO PILAR. NO SOMOS INFALIBLES. LA CAPACIDAD DE AUTOCRITICA.

Otro de los elementos que caracteriza la enseñanza de nuestros días tiene que ver con la realización de evaluaciones a todos los niveles de la enseñanza, se evalúa desde lo que realiza el alumnos en clase, pasando por lo que piensa este mismo de profesor hasta lo que el mismo profesor debe de corregir



desde su propia óptica. Todo se evalúa y todo se cuestiona. En este ambiente de autocritica constructiva, el docente debe de tener la suficiente capacidad para ver los errores cometidos como elementos propios de su aprendizaje personal y focalizar la superación de los mismos como elementos de sus propios objetivos didácticos. La asimilación de la crítica es algo difícil para el profesor, acostumbrado a ambientes donde nadie cuestiona su capacidad y donde todos los alumnos poseen conocimientos inferiores. Es fácil pues, que la crítica de sus modelos de aprendizaje no sea muy bien recibida por su parte. Pese a esto, debemos hacer hincapié que es esta la única forma de provocar el cambio adecuado para implementar nuevos modelos educativos. Y es que para que haya cambio debe de haber conciencia de que se debe de producir el mismo.

La introducción de las autoevaluaciones en el entorno educativo del aula ha tenido un enorme éxito al proporcionar una información valiosa para el propio alumno y para poner en práctica el rol empirista del aprendizaje basado en la superación del propio error. Todo ello pone de manifiesto que la extrapolación de procedimiento a las esferas superiores deberá de proporcionar el mismo resultado. Y deberá de converse pues en un proceso global para todo el mundo educativo.

#### CONCLUSIONES

Es indudable que el saber de la buena práctica docente constituye un conjunto de conocimientos y actitudes que se puede adquirir, la negación del profesorado a recibir dichos conocimientos y su centralización en la enseñanza de contenidos como único objetivo a trabajar supone en si un fracaso educativo desde el origen.

# Referencias y Bibliografía.

CALATAYUD SALOM. A. (2007): "La evaluación como instrumento de aprendizaje y mejora. Una luz al fondo"

Ausubel D., Novak J. y Hanesian H.(1997). "Psicología educativa. Un punto de vista cognitivo". Trillas.

Woolfolk, Anita E. (2006) (9<sup>a</sup>Ed.). "Psicología educativa". Prentice Hall. México.

Bruner J. (1988). "Desarrollo cognitivo y educación". Morata. Madrid.

Novak J. y Gowin D. B. (1988): "Aprendiendo a aprender". Barcelona. Martínez Roca.

Marquès, Pere: (1998): "La evaluación de programas didácticos". Comunicación y Pedagogía, nº 149, p. 53-58. Barcelona.

Autor: Juan Reina Pinto

E-mail: Jrqueen71@hotmail.com

